

El dólar no mantiene el valor de la moneda nacional:

## ¿Por qué importamos la inflación norteamericana?

*La inflación de precios, - si bien se encuentra controlada -, no es un fenómeno que se logrará eliminar totalmente. Bolivia, país pobre carga sobre sus ahorros una inflación importada que se puede evitar. No es nada racional continuar con la indexación al dólar.*



**S**e sostiene insistentemente que el dólar es un buen conservador del valor y por eso que los bolivianos guardan gran parte de sus ahorros en esta moneda o bajo la cláusula de mantenimiento de valor. Más del 93% de los depósitos bancarios se encuentran bajo esa modalidad. Pero existe una masa monetaria de 350 millones de moneda nacional en cotidiana circulación, equivalente a un 5% del PIB. Una cifra significativa comparada con otras economías como la peruana o la colombiana.

Es curioso observar que la demanda de dólares año tras año disminuye, mientras, debido al mecanismo de funcionamiento del Bolsín, la oferta se mantiene relativamente constante. Las cifras del Bolsín muestran que el año 97, en Bolivia se demandaron, en promedio, algo más de 911 millones de dólares. Esta cifra se redujo en 47 por ciento en 1998; en 1999 significó menos de la mitad de lo que fue dos años antes, y cayó en 569 millones el 2000 con relación a 1997.

Durante el mismo periodo, la oferta de dólares oscila entre 3.765 y 3.195 millones. Gran oferta y poca demanda para una sociedad sedienta de dólares y que, aparentemente, muestra un insaciable apetito por la moneda norteamericana.

Más revelador aún es contrastar las cifras de dólares demandados y las efectivamente compradas en el Bolsín. Las ventas efectivas son notoriamente inferiores a los demandados. Así, por ejemplo, mientras se demandaban 911 millones, sólo se vendían 756 millones durante 1997. Cada año lo mismo, menos montos comprados que los efectivamente demandados en la subasta del Bolsín.

La comparación para el año pasado es de 3.195 millones ofertados, 342 millones demandados y únicamente 258 efectivamente comprados. Aún así, se porfia que nuestro destino hacia la dolarización no tiene freno.

### Reemplazar al dólar

Una de las políticas que puede efectivamente frenar ese hipotético y fatídico final sería la creación de una unidad de equivalencia, constante en su expresión del valor que representa. Es decir, introducir una unidad de cuenta atada al Índice de Precios al Consumidor (IPC) y no al dólar americano que permita expresar transacciones y valores financieros que exigen una protección de su valor en el tiempo, sin recurrir al dólar, sino a las variaciones internas de los precios que constituyen la canasta base de cálculo del IPC.

La Unidad, que bien podemos llamarla de Estabilidad (UE), tiene como fundamento el consumo de la producción nacional, así como la de productos importados que se reflejan en el IPC.

El uso de este índice para crear la referida UE, manifestaría una ligazón mucho más fiel al comportamiento de nuestra economía y no a la de Estados Unidos. Todos sabemos que la necesidad de utilizar la moneda estadounidense con el propósito de "mantener el valor" adquisitivo de nuestros ingresos, surgió debido a la hiperinflación que caracterizó a nuestra economía en un pasado no muy lejano. No obstante, y aunque los precios en Bolivia ya no muestran índices mayores a la inflación norteamericana (el año pasado tuvimos una inflación menor que la de ellos) seguimos aceptando al dólar como una moneda digna de mantener nuestra capacidad adquisitiva a lo largo del tiempo.

### El Dólar es inflacionario

Al atar las cuentas bancarias, alquileres y otros valores, reales o monetarios, al dólar, introducimos la inflación norteamericana que desvaloriza nuestras posesiones en aquella parte que corresponde a los productos de origen norteamericano que adquirimos.

Es como si usted comprase un termo "made in USA" hoy a \$US. 20 y, en un par de años quiera comprarlo al mismo precio, conociendo que en los dos años la inflación norteamericana se acumuló en, digamos, un 10%. Comprará tal vez el termo de la misma marca pero le costará \$US. 22, simplemente debido a la inflación, no de Bolivia, sino de aquella economía.

Lo cierto es que, en el largo plazo, los ahorros que se pierden de manera creciente y acumulada por esa causa, llegan a sumas astronómicas. Son pérdidas que se acumulan con interés compuesto, sólo que no tenemos conciencia de ello por la miopía que nos invade respecto al dólar.

El tema del establecimiento de una UE en Bolivia es un tema técnico que debe ser introducido por autoridades monetarias decididas a reformar la economía nacional y a crear medios para preservar el ahorro de los ciudadanos bolivianos.

## Bolivianizar la economía

Algo que una economía en crisis debe hacer es proteger sus ahorros. Estos son, en última instancia la única fuente que permitirá en el mediano y largo plazo, robustecer las débiles estructuras de la economía boliviana. Una de las políticas que puede efectivamente contribuir a este propósito, es la creación de un índice expresado en bolivianos y con un valor constante atado al Índice de Precios al Consumidor (IPC).

## El fantasma de la UDP

No es fácil hablar de desdolarizar la economía después de la traumática y engañosa desdolarización que creó o impulsó el nefasto gobierno de la UDP. Una medida que, en los hechos, fue una expropiación de los ahorros de individuos e instituciones que, como los fondos complementarios, vieron sus recursos acumulados por años disiparse para cubrir los excesos del Estado y sus administradores.

Esa no es la desdolarización que queremos. Sin embargo, se requiere a todas luces tener mayor control de nuestra economía y de nuestras finanzas. A este fin se deben dirigir políticas que permitan el más amplio uso de nuestra moneda nacional.

Por lo que puede significar el fantasma de la UDP, podríamos evitar el uso del vocablo desdolarización y en vez de él, hablemos de bolivianización de la economía nacional. Esto en un doble sentido; el de buscar potencialidades internas en nuestra sociedad, por un lado, y por el otro, el de utilizar nuestra moneda, el Boliviano, como el principal medio de intercambio y medida de valor en las transacciones cotidianas.

## La Unidad de Estabilidad

La propuesta consiste en introducir una unidad de cuenta que permita expresar, lejos del dólar, el mantenimiento de valor de las operaciones internas. Esto es romper la indexación con el

dólar e introducir una nueva indexación con el IPC.

La necesidad de utilizar a la moneda estadounidense con ese propósito, surgió por la alta volatilidad de nuestra moneda. Esta fue resultado principalmente de los altos niveles inflacionarios que caracterizaron a nuestra economía en un pasado no muy lejano. Se mantiene porque todavía los precios en Bolivia todavía muestran índices mayores a la inflación norteamericana.

Se trata de utilizar la exitosa experiencia de la Unidad de Fomento (UF) utilizada en Chile por más de una década y media y que ha constituido otro importante factor del fortalecimiento financiero de ese país en la etapa anterior a esta crisis, y que continúa apoyando a la estabilidad y a su formación de ahorro.

Esta unidad permite expresar transacciones y valores financieros que exigen una protección de su valor en el tiempo, sin recurrir al dólar, sino a las variaciones internas de los precios que constituyen la canasta base de cálculo del IPC. La Unidad Estabilidad, tiene como fundamento lo que acontece al interior de nuestra economía, en cuanto a producción nacional y consumo de productos nacionales e importados.

## La inflación en EE.UU.

Hay que considerar, que la indexación al dólar no nos protege totalmente de la inflación. Puede hacerlo, de forma bastante eficiente de la inflación de precios de productos nacionales, pero, no de la inflación de los productos que importamos y pagamos al exterior con dólares. Al atar nuestros valores financieros al del dólar, incluimos en ello a la inflación norteamericana.

Lo cierto es que, en el largo plazo, los montos que el ahorrista pierde de manera creciente y acumulada por esta causa, llega a sumar montos casi astronómicos puesto que son pérdidas que crecen acumulativamente con interés compuesto. Por otro lado, al introducir una Unidad de Estabilidad (UE), se logra que el valor de esas transacciones y valores financieros mantengan su valor adquisitivo a lo largo del tiempo en términos reales.

## Indexación nada racional

El verdadero problema que se encuentra detrás de nuestro análisis, es la inflación de precios. Si

bien, se encuentra actualmente bastante controlada, no es un fenómeno que se logrará eliminar totalmente de la faz de la tierra, ni del país. Sobre todo, un país tan pobre como el nuestro, debe cargar sobre sus ahorros una inflación importada, especialmente cuando se la puede evitar. Continuar con la indexación al dólar no es lo más racional.

Sin embargo, se debe considerar que no se pueden indexar todas las variables económicas. Especialmente es de alto riesgo para el crecimiento de la economía indexar los salarios. Tanto desde el punto de vista de la economía política de Marx, como de la teoría marginalista de la productividad de los factores de producción, no es lo más aconsejable.

Si los salarios son indexados, la acumulación del capital, se ve seriamente afectada, pues el aumento total de valor de la economía, tiende a destinarse a aumento de salarios.

Esto, bien podrá llevar a lo que en el siglo XIX se llamaba el socialismo Ricardiano, pero no logrará ningún paraíso comunista. Por el contrario, se estará matando a la gallina de los huevos de oro, la que, en el caso del capitalismo, no es más que la propia acumulación de capital.

Esto, por supuesto, no quiere decir de ninguna manera, que no se deban desarrollar políticas de redistribución de ingresos dirigidas al logro de mayor equidad en la sociedad boliviana.

El tema del establecimiento de una UE en Bolivia es un tema técnico de carácter práctico que debe ser analizado por las autoridades monetarias. Cuando se analizan o buscan medidas más precisas y orientadas al fortalecimiento de la economía, tanto para enfrentar la crisis como para encausar el desarrollo económico del país, se requieren de medios que favorezcan el ahorro y la confianza en nuestra moneda.

Un aspecto adicional y muy favorable que se puede alcanzar con la introducción de una UE, es que permitiría a las autoridades monetarias tener un mayor control de la política monetaria. La cual, ahora, se encuentra totalmente disminuida. No se trata de bolivianizar por un afán chauvinista, pero no hay duda que favorecería a la soberanía nacional. Esta, aunque muy escasa, es necesario recordar, que algo de ella existe y debería ser robustecida. Una mayor maniobrabilidad monetaria contribuye también a tener un relativo control de nuestra economía y la formación del ahorro ■

BOLSÍN<sup>1</sup> - PRINCIPALES INDICADORES  
(En dólares americanos)

Período	Oferta	Demanda	Venta efectiva	Compra	Venta
1997	3.735.000.000	911.498.630	756.078.000	5,2488	5.2588
1998	3.375.000.000	487.350.551	373.200.550	5,6265	5,6365
1999	3.765.000.000	407.143.911	309.035.575	5,8038	5,8235
2000	3.195.000.000	342.299.000	258.114.000	6,1405	6,1605

<sup>1</sup> Las columnas de oferta, demanda y venta efectiva se refieren al monto total acumulado en el año; en cambio las columnas de compra y venta se refieren al promedio anual del precio del dólar, donde el promedio mensual considera las cotizaciones de todos los días y el promedio anual, los promedios mensuales.